

Bienvenidos a la parroquia San Juan Nepomuceno

Un poco de historia

La imagen de la Virgen María que hoy se encuentra en el altar mayor - una copia de la advocación mariana "Maria Pötsch" - sobrevivió indemne al incendio del inmueble particular en el que se encontraba. Como resultado, fue colgado en 1730 en un árbol de la Jägerzeile (actual Praterstraße) para su veneración pública. Tras resistir sin daños la tormenta de 1734, se construyó en 1736 y en este mismo lugar una capilla dedicada a San Juan Nepomuceno. Como la capilla representaba un obstáculo para el creciente tráfico en la Jägerzeile, fue demolida en 1780 y edificada en otro lugar. En 1786 fue elevada a iglesia parroquial.

De los tres planos presentados por Carl Rösner, llegó a realizarse en 1841 aquella obra de arte que recreaba el espíritu de los nazarenos. Josef Geyling fue el responsable de la pintura ornamental. Leopold Kupelwieser y Josef Führich pintaron los frescos. Leopold Schulz aportó los dos frescos de las paredes de los extremos de las naves laterales. En 1844 se emplazó la cruz de la torre y se celebró la consagración de las cuatro campanas – siendo uno de los padrinos el futuro emperador Francisco José.

Finalmente, el 18 de octubre de 1846, el emperador Fernando colocó la última piedra dando lugar a la consecración de la iglesia.

En 1851 la antigua capilla fue demolida situándose la milagrosa imagen de la Virgen María en la nueva iglesia parroquial. Durante los combates de marzo de 1848 la iglesia sufrió daños considerables. En 1941 se arrancó el color azul celeste del techo, salvo el del presbiterio. Dos bombardeos en 1944 y 1945 provocaron el incendio del maderaje del tejado, el derrumbe de la nave derecha y graves daños en la torre. Las obras de restauración duraron hasta 1952, recibiendo su aspecto actual en 1969/70, en el transcurso de la renovación.

La fachada

La fachada, estrictamente geométrica, muestra a la izquierda la estatua de San Fernando, obra de Franz Bauer y a la derecha la de Santa Ana con María de niña, obra de Josef Klieber. Ambas conmemoran al emperador Fernando, que mandó construir la iglesia, y a su esposa Ana María. La torre del centro, con sus 70 metros de altura y su esbelta forma octogonal, domina la fachada.

El interior

La iglesia mide unos 43 metros de largo, 23,5 de ancho y 19 de alto, dispone de tres naves, cinco tramos y una bóveda de crucería. La anchura de la nave central es el doble de la de las naves laterales.

El altar mayor de madera diseñado por Carl Rösner muestra a los cuatro evangelistas sentados y a cuatro figuras de pie del Antiguo Testamento. La representación simultánea de figuras del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento era bastante inusual en aquella época. La milagrosa imagen de la Virgen María se añadió en 1969. La imagen de la Virgen María en el altar lateral -una copia del cuadro de Mariahilf de Lucas Cranach el Viejo- también procede de la anterior antigua iglesia.

La gran lámpara de araña de bronce en el centro de la iglesia pesa unos 600 kilos y sobrevivió, al pintarse como si fuera de madera, al usufructo de metal de la Segunda Guerra Mundial.

El púlpito de madera destaca por su forma rectangular y cerrada. La pila bautismal, situada al lado derecho, está construida en piedra y data de la época en la que se edificó la iglesia. El órgano, destruido en gran parte durante la guerra, fue sustituido por el actual en 1990. La caja procede de la iglesia St. Veit an der Krems. El órgano fue construido por la empresa

Kögler de St. Florian y consta de 2 manuales y una división de pedales. Tiene 27 registros, 1918 tubos de hojalata y 129 tubos de madera.

Los frescos

Toda la pared del altar está dominada por el fresco obra de Leopold Kupelwieser que representa la Asunción de San Juan Nepomuceno. En el centro se ve el santo, en la parte superior Cristo rodeado de ángeles, así como a María y a Juan Bautista. A la derecha y a la izquierda, en el centro del cuadro, se encuentran los apóstoles, cuyos nombres pueden leerse en los halos. En la parte inferior se reconoce el Puente Moldava de Praga al atardecer (parcialmente oculto por el altar mayor).

Las paredes laterales del presbiterio muestran cuatro Doctores de la Iglesia (Jerónimo, Gregorio, Agustín, Ambrosio), ocho profetas (Isaías, Daniel, Jeremías, Baruc, Malaquías, Ezequiel, Elías, David) y los siete sacramentos - todo el conjunto fue elaborado en su totalidad por Leopold Kupelwieser. La ornamentación es obra de Josef Geyling.

Los frescos situados en las paredes de los extremos fueron pintados por Leopold Schulz y muestran, a la izquierda la Adoración del Niño Jesús y, a la derecha la Resurrección.

La obra de arte más importante de la iglesia es, probablemente, el Vía Crucis. Entre 1844 y 1846, Josef Führich creó los grandes cuadros del ciclo, con figuras de tamaño casi natural. Los grabados del Vía Crucis elaborados por el mismo Führich se difundieron rápidamente. Hoy existen copias de diferentes tipos en unas 1200 iglesias de todo el mundo.